

Validación del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina

Luis Rodríguez-Franco¹, Javier López-Cepero Borrego¹,
Francisco Javier Rodríguez Díaz², Carolina Bringas Molleda²,
M. A. Antuña Bellerín¹ y Cristina Estrada Pineda³

¹Universidad de Sevilla (España)

²Universidad de Oviedo (España)

³Universidad de Guadalajara (México)

RESUMEN

La violencia que ocurre en las relaciones de pareja ha ganado un gran protagonismo en los últimos años, en los que los esfuerzos preventivos se han multiplicado. La idoneidad de las iniciativas de intervención dirigidas a su erradicación está muy relacionada con los métodos de evaluación usados para detectar las necesidades de la población diana y, sin embargo, poca ha sido la atención prestada al desarrollo de cuestionarios para población adolescente y joven, y aún menos para población hispanohablante. El presente estudio llevó a cabo un análisis de los resultados aportados por 5170 personas escolarizadas, provenientes de España, México y Argentina, que respondieron al Cuestionario de Violencia de Novios (CUVINO), una herramienta de evaluación de la experiencia de victimización desarrollada para jóvenes y en español. La estructura factorial mostró un total de 8 tipos de abuso (*Castigo Emocional, Coerción, Desapego, Físico, Género, Humillación, Instrumental y Sexual*), con una varianza explicada del 51,3% y valores de alpha comprendidos entre 0,58 y 0,81. La frecuencia de victimización de España y Latinoamérica fue diferente, si bien el patrón de maltrato encontrado fue similar en ambos casos. Por último, son discutidas las aportaciones que el CUVINO ofrece de cara a la creación de campañas de prevención en el futuro.

Palabras clave: violencia de novios, violencia de pareja, malos tratos, análisis factorial.

Recibido: 1 de junio de 2010

Aceptado: 9 de septiembre de 2010

INTRODUCCIÓN

La violencia dentro de la pareja conforma un objeto de estudio muy fructífero en la última década. Así, el crecimiento del número de publicaciones registrado alrededor de términos como violencia doméstica (*domestic violence*) y/o violencia del compañero íntimo (*intimate partner violence*) ha sido muy intenso (Rodríguez-Franco, López-Cepero y Rodríguez-Díaz, 2009), si bien es cierto que el número de estudios referentes a las edades más tempranas ha sido más discreto (López-Cepero, Rodríguez-Franco, Rodríguez-Díaz y Bringas, 2010). El mayor esfuerzo investigador está en concordancia con otros esfuerzos realizados desde organismos del Estado, como la aparición de centros especializados para la atención de víctimas (como el número de teléfono gratuito 016), promoción de un nuevo marco de protección legal (Ley Orgánica 1/2004) y un largo etcétera.

Las medidas nombradas hacen referencia, de un modo consistente, a la importancia de la prevención primaria, con la intención de evitar la aparición del problema. En este sentido, la evaluación gana una importancia capital, por cuanto sólo podemos intervenir de manera sistemática lo que detectamos. No obstante, los profesionales encuentran con frecuencia dificultades para seleccionar instrumentos de evaluación sólidos que guíen el posterior trabajo preventivo (Recio, Cuadrado y Ramos, 2007). Evaluar la prevalencia de la violencia dentro de la pareja es una tarea difícil, que es realizada con métodos diversos (en cuanto a muestreo, dimensión temporal de la evaluación, tipos de maltrato considerados, medio donde se realiza el estudio, etc.). Esta diversidad influye de un modo evidente en los resultados, y se traduce en la imposibilidad de hablar de *el maltrato* en singular, ya que son muchas las aproximaciones y propuestas (o conceptos de *malos tratos*) implícitos en la literatura (Heise y García-Moreno, 2002). A un nivel clasificatorio, es posible encontrar categorías de malos tratos referentes a agresiones físicas (golpes, patadas, palizas...); abusos psicológicos (intimidación, menosprecio, humillaciones...); relaciones o conductas sexuales forzadas; conductas de control (aislamiento, control

Dirección de contacto:

Luis Rodríguez Franco. Facultad de Psicología, Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos. C/Camilo José Cela S/N, Sevilla (41018), España. E-mail: lurodri@us.es

de las actividades, restricciones en el acceso a información y asistencia); y un largo etcétera. No obstante, estas categorías pueden aparecer subdivididas en otras más concretas, o no ser contempladas en algunos instrumentos de evaluación, por lo que la comparación de resultados puede resultar confusa.

En su revisión de 2005, Langhinrichsen-Rohling señaló la aparición de la *Conflict Tactics Scale* (Straus, 1979) como uno de los principales hitos en el desarrollo del cuerpo teórico de la violencia en la pareja. Para la autora, esta aportación ofreció por primera vez un instrumento común para evaluar de manera cuantitativa la agresión ocurrida durante las relaciones interpersonales de convivencia. Posteriormente, muchos fueron los instrumentos desarrollados y validados con similares objetivos. En una revisión reciente (López-Cepero, Rodríguez-Franco y Rodríguez-Díaz, en preparación), fueron identificados hasta 42 instrumentos de evaluación validados, y fueron extraídas varias conclusiones de interés para el presente estudio. La primera de ellas se refiere a la alta variabilidad de número de subescalas contempladas en estas herramientas, que oscilaron entre 1 y 17; esta característica impide explicar u organizar los datos obtenidos en base a un sólo corpus empírico, a pesar de evaluar *malos tratos* en todos los casos. Por otra parte, mientras que la tipología de clasificación más frecuente en la literatura es la que divide el maltrato en abusos físicos, psicológicos y sexuales (por ejemplo, Rodríguez-Carballeira, Almendros, Escartín, Porrúa y cols., 2005; Rodríguez-Franco y cols., 2009), la revisión permitió comprobar que los resultados de los análisis factoriales rara vez coincidieron con esta tríada. Las razones son múltiples: por una parte, los factores ofrecen una estructura que conglomerar ítems incluidos en el instrumento de evaluación, por lo que la selección inicial de reactivos limita los aspectos que pueden detectarse; en segundo lugar, se encuentran soluciones en las que algunos ítems no quedan asignados al factor más coherente desde el punto de vista teórico; y, por último, se encontraron estudios en que varias categorías se reparten distintos matices de alguna de estas tres categorías de maltrato.

Dado que la revisión detectó una amplia variedad de conceptualizaciones, íntimamente interrelacionadas con sus métodos de evaluación, es necesario el análisis pormenorizado del concepto de maltrato (o maltratos) que cada instrumento conlleva, a fin de elegir una opción ajustada a nuestros objetivos y población. De cara a afrontar la creación de programas de prevención en jóvenes hispanohablantes, vertebremos dicho análisis en tres interrogantes: qué instrumentos son los que mayor repercusión han tenido en investigación, ofreciendo mayores garantías de validez y fiabilidad; cuáles han sido validados en población de habla hispana; y cuáles de ellos han sido diseñados (o al menos validados) para población juvenil.

Existen muchos instrumentos validados, pero por su arraigo y número de estudios de validación publicados son de destacar dos. De estos instrumentos validados, la CTS de Straus (1979) ha sido el que mayor popularidad ha alcanzado. Tanto es así, que el propio autor comenta que su versión mejorada, la CTS-2, no ha logrado suplantar a su antecesora (Straus, 2008). La CTS ofrece información acerca de sólo dos formas de agresión: la física y la verbal, mientras que la CTS-2 amplió incluyó dos subescalas nuevas: coerción sexual y gravedad de las lesiones (Straus, Hamby, Boney-McCoy y

Sugarman, 1996). Por su parte, el *Index of Spouse Abuse* (ISA), de Hudson y McIntosh (1981), el otro gran pilar sobre el que se cimenta buena parte de los cuestionarios desarrollados con posterioridad, contiene dos subescalas (física y no física), de un modo muy similar a la CTS original.

La segunda pregunta planteada hace referencia a la validación del instrumento en nuestro idioma. De los 61 artículos de validación consultados en la citada revisión, 9 usaron muestras hispanohablantes obtenidas en su país de origen (3 en México, 6 en España). Los tests que cumplieron con esta condición (se citan únicamente los estudios de validación en español) fueron: CTS (Muñoz-Rivas, Andreu, Graña, O'Leary y col., 2007), CTS-2 (Calvete, Corral y Estévez, 2007; Mora, Natera, Tiburcio y Juárez, 2008), ISA (Plazaola-Castaño, Ruíz-Pérez, Escribà-Agüir, Jiménez-Martín y col., 2009), *Maltrato a la Mujer por Parte de su Pareja* -APCM- (Matud, Carballeira y Marreiro, 2001), *Inventario de Abuso Psicológico en Relaciones de Pareja* -IAPRP- (Calvete, Corral y Estévez, 2005), *Conflicts in Adolescent Dating Relationships Inventory* -CADRI- (Fernández-Fuertes, Fuertes y Pulido, 2006), *Index to Measure Violence Against Women* -IMVAW- (Castro, García, Ruiz y Peek-Asa, 2006) y *Encuesta de Violencia/Índice de Severidad en Violencia de Pareja* -EV/ISPV- (Valdez-Santiago, Híjar-Medina, Salgado de Snyder, Rivera-Rivera y cols., 2006). De este modo, se corroboró que la CTS-2 fue el único instrumento con validaciones realizadas para España y México.

Por último, el tercer interrogante hace referencia a qué instrumentos disponen de datos acerca de jóvenes y adolescentes. Un porcentaje importante de los estudios consultados utilizaron jóvenes en algún punto de su validación, si bien su interés no se centró en conocer la realidad de este agrupamiento poblacional; sencillamente, se han utilizado estudiantes universitarios por ser una muestra de fácil acceso para la mayoría de investigadores. De los instrumentos ya comentados, se han encontrado estudios llevados a cabo con muestras universitarias para CTS y CTS-2, y validaciones específicas para muestra adolescente en un solo cuestionario, el CADRI (Fernández y col., 2006; Wolfe, Scott, Reitzel-Jaffe, Wekerle y cols., 2001).

En base a los resultados obtenidos en la revisión, decidir cuál es la mejor herramienta para trabajar con población hispanohablante es complejo. CTS y CTS-2 aparecen como dos instrumentos de gran difusión. La CTS-2 tiene una ventaja añadida por disponer de validaciones, tanto para muestra española como mexicana, lo cual la hace preferible a la CTS. Sin embargo, ninguna de las dos fue diseñada específicamente para población joven, y las validaciones realizadas con este rango de edad parecen obedecer más a una cuestión de accesibilidad de los estudiantes universitarios que a un interés por obtener información de las primeras relaciones de pareja. Por lo tanto, el candidato más claro de los explorados parece ser el CADRI: este instrumento ofrece seis subescalas que cubren (y mejoran) los criterios físico, psicológico y sexual, y está diseñado para población adolescente y joven. Sin embargo, la validación llevada a cabo en España aporta datos acerca de las agresiones realizadas, no de la experiencia de victimización -a pesar de que la versión original de Wolfe y cols. (2001) ofrece ambos datos-; por lo tanto, su elección depende de si la prevención quiere enfocarse desde el rol de agresor o el de víctima. Y en última instancia, puede tenerse en cuenta

que es un instrumento traducido, no construido en español, y que no ha sido validado con una muestra tomada directamente de México, sino con emigrados a Estados Unidos.

El equipo de investigación ha desarrollado durante los últimos años el Cuestionario de Violencia de Novios (CUVINO), específico para la evaluación de la violencia sufrida dentro de las relaciones de pareja, y creado en español. Aunque puede ser aplicado en cualquier edad, fue diseñado partiendo de información ofrecida por adolescentes y jóvenes de ambos sexos, y ha sido revisado a través de experiencias piloto llevadas a cabo en población juvenil (cursos, talleres, actividades, etc.); sin embargo, sólo se dispone de un estudio de validación (Rodríguez-Franco, Antuña, Rodríguez-Díaz, Herrero y col., 2007). De esta manera, el objetivo del artículo es ofrecer datos acerca de la estructura y fiabilidad del CUVINO para evaluar las relaciones interpersonales de las parejas de novios jóvenes provenientes de España, México y Argentina. En base a ello, son discutidas las nuevas posibilidades que el CUVINO ofrece de cara al diseño de nuevas iniciativas de prevención en jóvenes hispanohablantes, al aportar el patrón de maltrato sobre el cual realizar una nueva propuesta de evaluación de la violencia de pareja, que se espera útil para prevenir y hacer frente a las relaciones interpersonales afectivas abusivas en dicha realidad.

MÉTODO

Participantes

El estudio fue realizado con un total de 5170 personas escolarizadas de ambos sexos, provenientes de distintos centros de estudio de España, México y Argentina. En total, 2034 (39,3%) fueron estudiantes de niveles preuniversitarios (formación profesional o módulos, estudios secundarios y bachillerato o preparatoria, según el país de procedencia), mientras que 3140 (60,7%) cursaron estudios universitarios en el momento de contestar el CUVINO. En todos los casos, la recogida de datos fue llevada a cabo en el aula. La edad media de la muestra total fue de 19,03 años (DT= 2,46 años), con un mínimo de 15 y un máximo de 26 años. La distribución por sexo y edad de cada país puede consultarse en la tabla 1. Estas personas participaron de manera voluntaria. Fue condición para su inclusión en el estudio haber mantenido una relación sentimental de al menos un mes de duración antes del momento de la evaluación, no recogiendo datos de las personas que informaron de lo contrario.

	España (N=2934)	México (N=1767)	Argentina (N=473)
Mujeres	2017 (68,7%)	1057 (59,8%)	358 (75,7%)
Varones	917 (31,3%)	710 (40,2%)	115 (24,5%)
Edad media	18,69 (DT=2,29)	18,83 (DT=2,26)	21,89 (DT=2,34)

Tabla 1: Sexo y edad de los participantes, de acuerdo con su país de origen

Instrumentos

El estudio utilizó el Cuestionario de Violencia de Novios –CUVINO– (Rodríguez-Franco y cols., 2007), herramienta de evaluación que incluye comportamientos que son constitutivos de violencia en las relaciones sentimentales de pareja en edad adolescente. Se compo-

ne de 42 indicadores conductuales que deben ser contestados en un formato Likert de frecuencia de cinco opciones (entre 0 y 4), donde, adicionalmente, se han incluido dos grupos de preguntas. En primer lugar, las personas que respondieron afirmativamente a la pregunta *¿Te has sentido maltratada?*, informaron también acerca del tiempo en que se produjo la relación, su duración, los intentos de ruptura, el nivel de contacto que se mantenía con el agresor, el conocimiento acerca de la violencia entre novios en otras parejas, etc. Del mismo modo, cada uno de los reactivos del cuestionario solicitó información del grado de molestia ocasionado a la víctima por dichos comportamientos, si se habían experimentado, o la estimación de cuánto les molestaría, en caso contrario; este segundo tipo de respuesta se estructuró en un formato tipo Likert de intensidad. Estos datos adicionales no han sido utilizados para el presente estudio, dado que el espacio necesario para su análisis justifica un artículo independiente.

Procedimiento

El análisis de estos datos fue llevado a cabo mediante el paquete estadístico SPSS 15.0 para Windows, siguiendo un procedimiento con varios pasos sucesivos. En primer lugar, fue determinada la estructura factorial del cuestionario mediante un análisis factorial de componentes principales, con rotación varimax, tomando como criterio para la extracción y asignación de factores: autovalores iguales o superiores a uno, saturaciones factoriales de .35 o superiores, y varianza explicada por factor de 4% o superior. En los casos en que un ítem fue asignado a más de un factor, fue llevado a cabo un análisis de la fiabilidad de todos ellos a fin de comprobar cuál de las posibilidades ofreció mayores garantías psicométricas, por lo que cada reactivo fue finalmente asignado al factor en que ofreció mejores condiciones de fiabilidad. Los factores fueron etiquetados por los autores, teniendo en cuenta tanto los contenidos de los diferentes indicadores conductuales que conforman cada factor como el trabajo publicado por Rodríguez-Franco y cols. (2007). En un momento posterior, fue llevado a cabo un análisis correlacional entre las puntuaciones directas de los factores que conforman la estructura factorial del cuestionario. Por último, se realizó un análisis de varianza (ANOVA), a fin de conocer los niveles medios por factor para las submuestras latinoamericana y española.

RESULTADOS

La solución rotada ofreció 8 factores, compuestos por entre 3 y 7 reactivos cada uno, y convergió en 8 iteraciones. El porcentaje de varianza explicado fue del 51,30%, con valores que oscilaron entre el 4,3% y el 8,5% para cada factor. En la tabla 2 se procede a su descripción, incluyendo la etiqueta elegida, el número de ítems incluidos en cada factor, el porcentaje de varianza explicada en cada uno de ellos, y el índice de fiabilidad de Cronbach de cada uno. La estructura encontrada resultó similar a la propuesta por Rodríguez-Franco y cols. (2007), con la salvedad de que el ítem 20 (*Ha lanzado objetos contundentes contra ti*), que en el primer estudio saturó en el factor de *Violencia Instrumental*, fue asignado en esta ocasión al factor de *Violencia Física*. Los pesos con que fueron asignados cada uno de los ítems puede observarse en la tabla 3.

Factor	Etiqueta	Nº ítems	Ítems incluidos	Varianza explicada	Alpha
1	Desapego	7	6,14,22,30,32,33,37	8.55%	0.796
2	Humillación	7	7,15,23,31,36,40,41	7.56%	0.818
3	Sexual	6	2,10,18,26,34,39	7.35%	0.770
4	Coerción	6	1,9,17,25,38,42	6.28%	0.739
5	Físico	5	5,13,20,21,29	6.28%	0.700
6	Género	5	3,11,19,27,35	5.73%	0.743
7	Castigo em.	3	8,16,24	4.67%	0.681
8	Instrumental	3	4,12,28	4.33%	0.588
Total		42		51,30%	0.932

Tabla 2. Nombre, reactivos, varianza explicada y alpha de Cronbach para cada factor.

	Componente							
	1	2	3	4	5	6	7	8
32) Deja de hablarte o desaparece por varios días, sin dar explicaciones, como manera de demostrar su enfado	,628							
6) Es cumplidor/a con el estudio, pero llega tarde a las citas, no cumple lo prometido y se muestra irresponsable	,622							
14) No reconoce responsabilidad alguna sobre la relación de pareja, ni sobre lo que os sucede a ambos	,621							
30) Ha ignorado tus sentimientos	,618							
37) Ha rehusado ayudarte cuando de verdad lo necesitabas	,577							
33) Te manipula con mentiras	,558							
22) Impone reglas sobre la relación (días, horarios, tipos de salidas), de acuerdo con su conveniencia exclusiva	,433							
41) Te ridiculiza o insulta por las ideas que mantienes	,667							
40) Ha ridiculizado o insultado tus creencias, religión o clase social	,600							
23) Ridiculiza tu forma de expresarte	,579							
15) Te critica, subestima tu forma de ser, o humilla tu amor propio	,527							
36) Te insulta en presencia de amigos o familiares	,495							
31) Te critica, te insulta o grita	,465							
7) Te humilla en público	,458							
26) Te sientes forzado/a a realizar determinados actos sexuales			,749					
2) Te sientes obligado/a a mantener sexo con tal de no dar explicaciones de por qué			,655					
18) Te ha tratado como un objeto sexual			,641					
39) Te fuerza a desnudarte cuando tu no quieres			,638					
10) Insiste en tocamientos que no te son agradables y que tú no quieres			,618					
34) No ha tenido en cuenta tus sentimientos sobre el sexo			,444					
38) Invade tu espacio			,612					
1) Pone a prueba tu amor, poniéndote trampas para comprobar si le engañas, le quieres o si le eres fiel			,611					
17) Amenaza con suicidarse o hacerse daño si lo/la dejas			,577					
25) Te ha retenido para que no te vayas			,576					
9) Te habla sobre relaciones que imagina que tienes			,575					
42) Sientes que no puedes discutir con él / ella, porque está casi siempre enfadado/a o enojado/a contigo			,361					
5) Te ha golpeado					,704			
13) Te ha abofeteado, empujado o zarandeado					,678			
21) Te ha herido con algún objeto					,646			
20) Ha lanzado objetos contundentes contra ti					,587			
29) Estropea objetos muy queridos por ti					,378			
19) Ha ridiculizado o insultado a las mujeres u hombres como grupo						,681		
3) Se burla acerca de las mujeres u hombres en general						,667		
11) Piensa que los del otro sexo son inferiores y manifiesta que deben obedecer a los hombres (o mujeres)						,598		
27) Ha bromeado o desprestigiado tu condición de mujer / hombre						,576		
35) Sientes que critica injustamente tu sexualidad						,374		
8) Te niega sexo o afecto como forma de enfadarse/enojarse							,578	
16) Te niega apoyo, afecto o aprecio como forma de castigar							,543	
24) Te amenaza con abandonarte							,497	
4) Te ha robado								,768
12) Te quita las llaves del coche o el dinero								,682
28) Te ha hecho endeudar								,509

Tabla 3. Solución factorial rotada mediante método Varimax, con saturaciones superiores a 0,35

La tabla 4 recoge los valores obtenidos del análisis correlacional entre los 8 factores, donde se observa que en todos los casos la relación es estadísticamente significativa, para un valor $p < .01$.

	DESAPEGO	HUMILL.	SEXUAL	COERCIÓN	FÍSICO	GÉNERO	CAST_EM.	INSTRUM.
DESAPEGO	-	-	-	-	-	-	-	-
HUMILL.	,654**	-	-	-	-	-	-	-
SEXUAL	,506**	,508**	-	-	-	-	-	-
COERCIÓN	,566**	,555**	,477**	-	-	-	-	-
FÍSICO	,404**	,523**	,430**	,443**	-	-	-	-
GÉNERO	,536**	,634**	,469**	,480**	,399**	-	-	-
CAST_EM.	,604**	,581**	,441**	,515**	,410**	,465**	-	-
INSTRUM.	,305**	,367**	,399**	,327**	,480**	,315**	,317**	-

Tabla 4. Correlaciones entre factores del CUVINO (** $p < 0.01$)

A continuación fue llevado a cabo un análisis de varianza, contrastando las puntuaciones medias obtenidas para cada factor en las submuestras provenientes de España (N=2934) y de Latinoamérica (N=2240). Exceptuando los factores de *Humillación* y *Castigo Emocional*, fueron encontradas diferencias significativas

entre población española y latinoamericana para todos los factores del test, con un nivel de probabilidad $p < .01$. La tabla 5 aporta los datos descriptivos de este análisis, además de una columna con las medias ponderadas, obtenidas al dividir la media directa entre el número de ítems que compone cada factor.

		N	Media	Media Ponderada	Desviación típica	Intervalo de confianza para la media al 95%		F	p
						Límite inferior	Límite superior		
DESAPEGO	ESPAÑA	2856	3,21	0,46	3,74	3,07	3,34	43.91	0.000
	LATINOAMERICA	2240	3,95	0,56	4,25	3,77	4,12		
	Total	5096	3,53	0,50	3,99	3,42	3,64		
HUMILL.	ESPAÑA	2871	1,76	0,25	2,76	1,66	1,86	2.233	0.135
	LATINOAMERICA	2240	1,88	0,27	3,12	1,75	2,01		
	Total	5111	1,81	0,26	2,93	1,73	1,89		
SEXUAL	ESPAÑA	2863	1,16	0,19	2,53	1,07	1,25	19.04	0.000
	LATINOAMERICA	2240	1,48	0,25	2,6	1,37	1,59		
	Total	5103	1,3	0,22	2,57	1,23	1,37		
COERCIÓN	ESPAÑA	2877	2,37	0,40	3,04	2,25	2,48	42.407	0.000
	LATINOAMERICA	2240	2,94	0,49	3,28	2,81	3,08		
	Total	5117	2,62	0,44	3,16	2,53	2,71		
FÍSICO	ESPAÑA	2872	0,5	0,10	1,37	0,45	0,55	7.72	0.005
	LATINOAMERICA	2240	0,61	0,12	1,46	0,55	0,67		
	Total	5112	0,55	0,11	1,41	0,51	0,59		
GÉNERO	ESPAÑA	2869	1,44	0,29	2,19	1,36	1,52	16.69	0.000
	LATINOAMERICA	2240	1,7	0,34	2,26	1,6	1,79		
	Total	5109	1,55	0,31	2,22	1,49	1,61		
CAST. EMO.	ESPAÑA	2882	1,04	0,35	1,65	0,98	1,1	2.35	0.125
	LATINOAMERICA	2240	1,11	0,37	1,8	1,04	1,19		
	Total	5122	1,07	0,36	1,72	1,02	1,12		
INSTRU.	ESPAÑA	2883	0,15	0,05	0,74	0,13	0,18	12.15	0.000
	LATINOAMERICA	2240	0,23	0,08	0,83	0,19	0,26		
	Total	5123	0,19	0,06	0,78	0,16	0,21		

Tabla 5. Análisis de varianza para submuestras española y latinoamericana

El gráfico 1, a su vez, representa los valores medios ponderados para cada una de las submuestras y para la muestra total, en cada uno de los 8 factores.

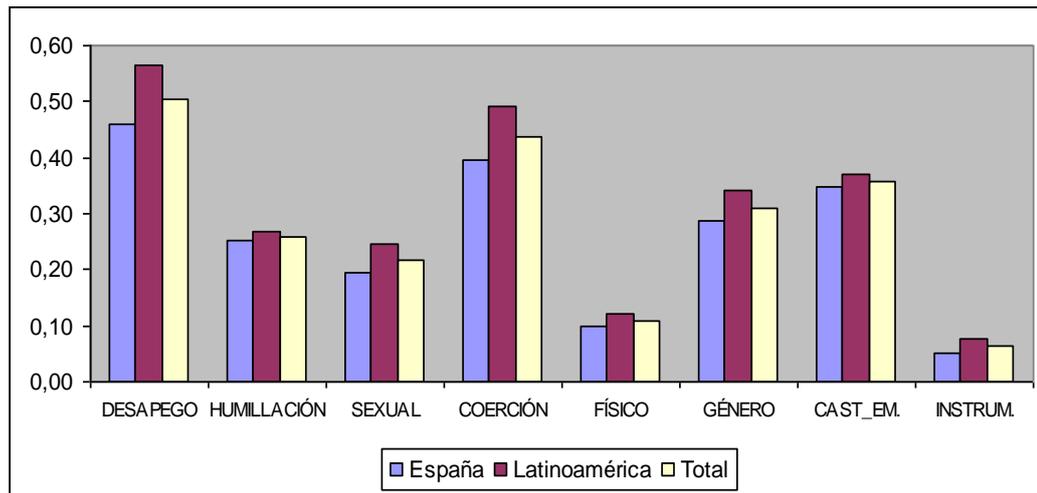


Gráfico 1. Medias ponderadas por factor para las submuestras y muestra total

DISCUSIÓN

El primero de los resultados destacables es la compleja estructura de nuestro objeto de estudio, comúnmente designado por términos tales que *Violencia de Género* (en España), *Violencia Doméstica*, *Violencia del Compañero Íntimo*, etc. A diferencia de la propuesta habitual formulada desde la óptica legal y jurídica, que hace referencia a los tipos Físico y Psicológico, nos encontramos con un número de factores muy superior, derivados del análisis de datos extraídos de una muestra amplia, de más de 5000 sujetos, que provienen de distintos países hispanohablantes.

Desde esta perspectiva, y de acuerdo con nuestros datos, el término *psicológico*, a pesar de su relevancia en el campo de las ciencias de la conducta, resulta excesivamente genérico y escasamente aclarativo. Igualmente, en base a nuestros datos, sólo uno de los factores hallados podría asimilarse al tipo *Físico* propuesto desde el punto de vista legal, lo que obligaría a asignar a la *Violencia Psicológica* los siete restantes. Si bien la distinción de la *Violencia Sexual* como tipo separado dispone de cierto crédito, y es refrendada por algunos instrumentos como la CTS-2, podemos decir que los resultados obtenidos en la presente investigación no encuentran un acomodo sencillo en ninguna de las propuestas hasta ahora conocidas y validadas.

Que el factor *Violencia de Género* encontrado en el CUVINO forme parte de un sistema de relación violenta mucho más amplio tiene especial relevancia. Dado que tanto mujeres como varones distinguen este tipo de otras formas de agresión, cabe preguntarse la utilidad de iniciativas de intervención dirigidas exclusivamente a la prevención de relaciones sexistas, obviando otros factores tanto o más presentes en los datos obtenidos a través del CUVINO. En este sentido, los datos orientan a la necesidad de considerar prioritario replantear la conveniencia de mantener la etiqueta *Género*, utilizada de un modo generalista en España, para hacer referencia a todas las agresiones que ocurren dentro de la pareja, ya que puede aportar más confusión que claridad a la hora de

llevar a cabo la labor preventiva con jóvenes.

El CUVINO cuenta con un estudio de validación previo (Rodríguez-Franco y cols., 2007), en que se delimitaron 8 factores prácticamente idénticos a los ahora encontrados a partir de una muestra de 709 mujeres escolarizadas españolas. El presente estudio acumula datos de más de 5000 personas, de ambos sexos, provenientes de tres países distintos y con distintos niveles educativos. Que la estructura factorial sea tan similar, a pesar de volver a usar metodología exploratoria (en vez de análisis factoriales confirmatorios), supone un sólido apoyo a la validez de la estructura descrita. La correlación entre subescalas parece indicar que, si bien han sido aislados hasta 8 subtipos de maltrato, existe una relación común a todos ellos, posiblemente relacionada con un factor de orden superior que haría referencia a los abusos dentro de la pareja. Del mismo modo, la fiabilidad total de la escala (alpha de Cronbach de 0.932) y de las subescalas (alphas comprendidas entre 0.58 y .0.81, con 6 factores por encima de 0.70) indican unas cualidades psicométricas suficientes para considerar el CUVINO una herramienta de evaluación válida y confiable.

La estabilidad de los resultados es contrastada, además, por la comparación entre las muestras española y latinoamericana. Si bien la frecuencia media fue superior en 6 de los 8 factores para la muestra sudamericana (México y Argentina), el perfil de maltrato fue prácticamente idéntico en ambas submuestras, con medias ponderadas más elevadas en los factores *Desapego* y *Coerción*, *Género* y *Castigo Emocional* (por este orden), mientras que *Físico* e *Instrumental* presentaron los valores más bajos. Estos datos nos invitan a pensar en que los abusos dentro de las parejas adolescentes y jóvenes guardan un patrón común entre poblaciones, y si bien la frecuencia puede variar en función de la procedencia, la estructura del cuestionario recibe un apoyo multicultural. Determinar el papel que el sexismo, la tolerancia y otras variables culturales pueden jugar en estas diferencias debe ser objeto de estudio en textos posteriores.

Expuestas las bondades del CUVINO, consideramos de interés recuperar el debate introducido en la primera parte del presente texto. Evaluamos con garantías de validez y fiabilidad, pero, ¿para qué sirve esta evaluación? Se dispone de datos acerca de población joven escolarizada de distintos países de habla hispana, acerca de cuánto ocurren 42 indicadores de abuso relacional, y los autores consideran que la utilidad de esta acumulación de datos radica en constituir una base empírica sólida para guiar el diseño de iniciativas preventivas, capaces de albergar una tipología de maltrato que supere la propuesta clásica (física, psicológica y sexual). Por el contrario, el presente estudio no se marca como objetivo el desarrollo de un instrumento de diagnóstico, que clasifique a las personas evaluadas en *maltratadas* y *no maltratadas*. Para los autores, cualquiera de las conductas contempladas en el CUVINO pueden ser indicadoras de riesgo, y ante el reto de delimitar un punto de corte que separe lo normal de lo anormal se

antepone, con urgencia, la necesidad de evitar la instauración de estos modelos nocivos de relación interpersonal, cuyos riesgos para la salud están bien documentados en la literatura (Matud, 2004).

En este sentido, de cara al futuro, puede resultar de interés combinar los niveles de frecuencia y molestia de los indicadores propuestos para disponer de baremos específicos para grupos (según sexo, nivel educativo, país de procedencia, etc.) que nos ayuden a evaluar las áreas de mayor protección y riesgo para un grupo específico de sujetos, a fin de ofrecerles una intervención preventiva ajustada a sus necesidades, y que les ofrezca herramientas conceptuales útiles para hacer intolerables las conductas que ningún joven debe soportar dentro de su relación de pareja. Al fin y al cabo, aprender a evaluar el noviazgo propio es un paso necesario para evitar la instauración de abusos. Y es que debemos tener presente que sólo podemos encontrar lo que buscamos.

REFERENCIAS

- Calvete, E., Corral, S. y Estévez, A. (2005). Desarrollo de un inventario para evaluar el abuso psicológico en las relaciones de pareja. *Clínica y Salud, 16*, 203-221.
- Calvete, E., Corral, S. y Estévez, A. (2007). Factor structure and validity of the Revised Conflict Tactics Scale for Spanish women. *Violence Against Women, 13*, 1072-1087.
- Castro, R., García, L., Ruíz, A. y Peek-Asa, C. (2006). Developing an index to measure violence against women for comparative Studies between Mexico and the United States. *Journal of Family Violence, 21*, 95-104.
- Cuadrado, I. (2004). Valores y rasgos estereotípicos de género de mujeres líderes. *Psicothema, 16* (2), 279-284.
- Fernández-Fuertes, A.A., Fuertes, A y Pulido, R.F. (2006). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) – versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 6*, 339-358.
- Heise, L. y García-Moreno, C. (2002). Violence by intimate partners. En E.G. Krug, L.L. Dahlberg y J.A. Mercy (Eds.), *World Report on Violence and Health* (pp. 88-121). Ginebra: World Health Organization.
- Hudson, W. W. y McIntosh, S. R. (1981). The assessment of spouse abuse: two quantifiable dimensions. *Journal of Marriage and the Family, 43* (4), 873-885+888.
- López-Cepero, J., Rodríguez-Franco, L. y Rodríguez-Díaz, F.J. Herramientas validadas de evaluación para la violencia dentro de la pareja: una revisión. (En preparación).
- López-Cepero, J., Rodríguez-Franco, L., Rodríguez-Díaz, F.J. y Bringas, C. (2010). Violencia en parejas jóvenes: estrategias para una revisión bibliográfica y bibliométrica. *Revista de Psicología Jurídica, 1*. (En prensa).
- Matud, Mª P. (2004). Impacto de la violencia doméstica en la salud de la mujer maltratada. *Psicothema, 16* (3), 397-401.
- Matud, P., Carballeira, M. y Marreiro, R.J. (2001). Validación de un inventario de evaluación del maltrato a la mujer por su pareja: el APCM. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense, 3*, 5-17.
- Mora, J., Natera, G., Tiburcio, M. y Juárez, F. (2008). Propiedades psicométricas de la escala de tácticas de conflicto (CTS2) en mujeres mexicanas. *Revista Mexicana de Psicología, 25*, 107-117.
- Muñoz-Rivas, M.J., Andreu, J.M., Graña, J.L., O'Leary, D.K. y M.P. González. (2007). Validación de la versión modificada de la conflict tactics scale (M-CTS) en población juvenil española. *Psicothema, 19*, 693-698.
- Plazaola-Castaño, J., Ruiz-Pérez, I., Escribá-Agüir, V., Jiménez-Martín, J.M. y Hernández-Torres, E. (2009). Validation of the spanish version of the index of spouse abuse. *Journal of Women Health, 18*, 499-506.
- Recio, P., Cuadrado, I. y Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Psicothema 19* (3), 522-528.
- Rodríguez-Caballeira, A., Almendros, C., Escartín, J., Porrúa, C., Martín – Peña, J., Javaloy, F. y Carboles, J.A (2005). Un estudio comparativo de las estrategias de abuso psicológico: en pareja, en el lugar de trabajo y en grupos manipulativos. *Anuario de Psicología, 36* (3), 299-314.
- Rodríguez-Franco, L., Antuña, A., Rodríguez-Díaz, F. J., Herrero, F.J. y col. (2007). Violencia de género en relaciones de pareja durante la adolescencia. Análisis diferencial del cuestionario de violencia entre novios (Cuvino). En R. Arce, Fca. Fariña, E. Alfaro, C. Civera y Fco. Tortosa (Eds.), *Psicología Jurídica. Violencia y Víctimas* (pp. 137-146). Valencia: Diputación de Valencia.
- Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J. y Rodríguez-Díaz, F.J. (2009). Violencia doméstica: una revisión bibliográfica y bibliométrica. *Psicothema, 21*, 253-259.
- Straus, M. (1979). Measuring intrafamily conflict and violence: the Conflict Tactics (CT) Scales. *Journal of Marriage and the Family, 41*, 75-88.
- Straus, M. (2008). Dominance and symmetry in partner violence by male and female university

students in 32 nations. *Children and Youth Services Review, 30*, 252-275.

Straus, M., Hamby, S. L., Boney-McCoy, S. y Sugarman, D. B. (1996). The revised Conflict Tactics Scales (CTS2): development and preliminary psychometric data. *Journal of Family Issues, 17* (3), 283-316.

Valdez-Santiago, R., Híjar-Medina, M.C., Salgado de Snyder, V.N., Rivera-Rivera, L. Ávila-Burgos, L. y Rojas, R. (2006). Escala de violencia e índice de severidad. Una propuesta metodológica para medir la violencia de pareja en mujeres mexicanas. *Salud Pública Mexicana, 48* (supl. 2), S221-S231.

Wolfe, D.A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C. y Straatman, A.L. (2001) Development and validation of the Conflict in Adolescent Dating Relationship Inventory. *Psychological Assessment, 13*, 277-293.